

ORANDO CON LA PALABRA

(Pascua de Resurrección). Evangelio de la Vigilia Pascual

“ En la madrugada del sábado, al alborear el primer día de la semana, fueron María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto tembló fuertemente la tierra, pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; los centinelas temblaron de miedo y quedaron como muertos. El ángel habló a las mujeres: “ Vosotras no temáis , ya sé que buscáis a Jesús el crucificado. No está aquí. HA RESUCITADO, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía e id aprisa a decir a sus discípulos: “ Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis” . Mirad os lo he anunciado. Ellas se marcharon a toda prisa del sepulcro, impresionadas y llenas de alegría corrieron a anunciarlo a los discípulos. De pronto Jesús les salió al encuentro y les dijo: “Alegraos” . Ellas se acercaron, se postraron ante él y le abrazaron los pies. Jesús les dijo:” No tengáis miedo: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea, allí me verán” .

(Mt. 28,1-10)

Con la Pascua de Resurrección celebramos el acontecimiento central del Misterio Cristiano. ¡ JESÚS HA RESUCITADO ¡, ha vencido a las sombras, la mentira y la muerte y nos llama a la Vida.

Compartir la vida “resucitada” con Él, supone y nos compromete a “resucitar”, a “transformar”, a “reactivar” todo lo que aún es noche y muerte en nuestra vida. Nos impulsa a unir nuestra voz y nuestros brazos a los de todos los que se esfuerzan porque el mundo, la tierra , sean espacios abiertos a la vida, a una sociedad más humana , a un proceso de crecimiento y unificación global, que una a todos los hombres y todos los pueblos en abrazo de fraternidad universal.

Que la fuerza de la Resurrección , nos haga renacer a una vida nueva. Que el fuego , que ha roto la noche de la Vigilia Pascual, estalle en chispas de luz y esperanza en nuestro caminar.

ORACIÓN

En la noche Santa
del fuego y de la luz,
hemos celebrado contigo,
la fiesta de la VIDA.
Has vencido a las tinieblas,
a la mentira y a la muerte
y nos abres a la luz, la verdad y la vida.

Quiero,
con el fuego que purifica,
que da calor y energía,

compartir la vida nueva
que renace con tu Resurrección.
Quiero,
con la luz que rompe las sombras,
que ilumina y clarifica,
que orienta y abre horizontes nuevos,
agradecer la vida resucitada
en tu misterio salvador.

María de Magdala y las mujeres
han ido de mañana al sepulcro,
dolor contenido y fidelidad,
miedo y sorpresa,
sepulcro vacío
y una voz en el aire y en el corazón:
¡No temáis!. Ha resucitado.

Que la fuerza de tu Resurrección
fortalezca mi fe.
Que ningún temor me paralice,
que rompa los miedos y las cadenas
que me impiden ser “yo” y acoger a los otros,
como son.

¡Alegraos!
Abrid el corazón, confiad.
Id a Galilea y decid a las gentes que vivo.
Que los necesito para seguir juntos, nuestro camino
y nuestro proyecto.

Que la alegría de tu Resurrección
estalle en mi
como una cascada de agua fresca
que sonrío y canta,
como el suspiro profundo
que centra la vida, dentro,
como la mirada serena
que ve más allá y con ojos nuevos,
como la Presencia sanadora,
que permanece, dinamiza y transforma.

¡VIVES!
y con tu Resurrección

nos ofreces la posibilidad siempre nueva
de renacer, de retomar el camino,
de acoger la vida.

Quiero vivirme resucitada en ti
y acoger la vida nueva que me regalas..

- para hacerla espacio y tiempo de encuentro,
de reconciliación.
- para llenarla de detalles, de abrazos, de sonrisas.
- para comprometerme con ella,
en la liberación de todas las pobrezas,
de todos los sufrimientos
que aún oprimen el corazón del mundo.
- para proclamar que en ti, Jesús Resucitado,
no hay nada definitivamente perdido, agotado, muerto.
- para perdonar y sentirme perdonada en la mirada compasiva
del Dios de la Misericordia .

¡VIVES!

Y nos llamas

a anunciar con la vida, la palabra y el compromiso,
que hemos de construir y caminar
hacia ese MUNDO NUEVO
en el que viviremos para siempre.

¡VIVES!

Y contigo, Jesús Resucitado
y con todos los creyentes,
celebramos la Fiesta de la Vida,
proclamamos a los vientos,
que en ti,
la muerte ha sido vencida.

Nos sentimos
pueblo resucitado,
llamado a vivir
y a ser presencia y testimonio
de la Vida y de la Luz.
Amén.

(Hna. F.Oyonarte)